

EL PAIS

CULTURA

Mikel Erentxun recrea en su nuevo disco “el pop de finales de los noventa”

El donostiarra graba 'Acróbatas', su tercer álbum en solitario



FERNANDO MARTÍN – Madrid – Sábado, 7 de febrero de 1998

El donostiarra e integrante de los aletargados Duncan Dhu, Mikel Erentxun, tiene ya un tercer disco en solitario, titulado *Acróbatas*. Un álbum concebido, según su autor, "en un año que he tenido entero no sólo para pensar en qué iba a hacer en cuanto a la música, sino para replantearme toda mi vida". Erentxun apunta que "un tercer disco es definitivo en la carrera de un artista. El que le consolida y le da la continuidad y recorrido".

En este álbum, grabado a caballo entre Donosti, Francia y el Reino Unido, pocas diferencias podrán establecerse con respecto a lo que Erentxun tiene acostumbrados a los oídos, de propios y extraños. Sin embargo, temas como *A pleno sol*, *¿Quién se acuerda de ti?*, *En mis brazos* o *Tu nombre en mis labios* sí tienen un denominador común: todos ellos versan sobre el siempre espinoso asunto de las relaciones humanas; y es que Mikel confiesa: "Son lo que más me interesa

últimamente. Relaciones de amistad, de amor, de desamor...". En lo musical prosigue esa tibieza sonora y ese gusto por los instrumentos convencionales, sin cerrarse puertas, eso sí, a lo que deparan las nuevas tecnologías. El cantante y compositor habla de ello como: "Lo que puede pasar a la historia como el pop de finales de los noventa. El concepto que hace posible la música de grupos como Radiohead. La fusión entre el estándar de guitarra-bajo-batería con samplers, loops y demás; con diferentes orquestaciones, coros, voces... Siempre, eso sí, dando la mayor importancia a las melodías".



Versiones



Entre los temas del álbum, la mayor parte de ellos firmados por el propio intérprete, destaca la presencia de un tema del ex líder del grupo británico Smiths, Morrissey. Mikel confiesa al respecto: "A mí me encanta tocar canciones que me gustan. Sólo he grabado tres, pero siempre he procurado hacer las mías, de forma que la gente que no las conociese en su versión original pudiera pensar que eran mías. Antes de que Duncan Dhu sacáramos *Jardín de rosas* nadie tenía ni idea de quién eran Lynn Anderson. Muchos pensaban que el tema era nuestro". Recién cruzada la relativa frontera de los 30 años, Mikel contempla con cierto escepticismo los esfuerzos del mercado por tratar de revivir de modo inminente a las bandas españolas punteras en los ochenta: Mecano, Radio Futura, Golpes Bajos... "Sin querer menospreciar a los grupos

que lo hagan -todo lo contrario-, me da la impresión de que esa vuelta a la vida no se, va a producir más que a modo de reediciones, regrabaciones o remezclas de viejas canciones y ese caso no me lo creo mucho... Pienso que volver tiene mucho más sentido cuando se tiene algo que aportar". En el caso de Duncan Dhu, Mikel no ve necesaria la reunión "ya que nunca nos hemos separado. Diego y yo simplemente tomamos la decisión de dejar de grabar y tocar juntos por el momento. Lo que yo hago en solitario tiene muchísimo que ver con lo que hacía con el grupo. Pero, al día de hoy, no tenemos pensado hacer algo juntos". Tras 14 años en el negocio, Mikel ha comprendido que "ahora la misma gente que compra a Dover compra a Alejandro Sanz, porque en España sólo hay 500.000 personas que compran discos. Este fenómeno siempre es bueno, porque antes los que vendían discos no eran precisamente de la cuerda de Dover". Tampoco carece el cantante de sinceridad al reconocer, sin dramatizar en absoluto, que "si este álbum no cubriera las expectativas y no vendiese una cantidad razonable de copias..., pues me jodería bastante".